

RCS de la Célula a la Comunidad, la nueva cara de la Revista Médica de la Universidad Veracruzana.

Dra. María Gabriela Nachón García

La Revista Médica de la Universidad Veracruzana ha sufrido cambios importantes desde su primera publicación a la fecha. Su origen germina de la inquietud de un grupo de académicos interesados en establecer un medio de difusión de carácter científico, que permitiera propagar los resultados emitidos en sus investigaciones, así como de los casos clínicos relevantes que favorecerían al conocimiento del gremio médico. Asclepius, fue el primer nombre considerado para este proyecto, que surge de manera inicial, en el ya desaparecido, Hospital Escuela de la Universidad Veracruzana. Ante la imperiosa necesidad del fortalecimiento en el contenido, en los recursos económicos y humanos para el mantenimiento de la Revista, se integran dos entidades a este proyecto, la Facultad de Medicina y el Instituto de Ciencias de la Salud, evolucionando “Asclepius” a la Revista Médica de la Universidad Veracruzana, constituyendo el primer órgano informativo en el área de las Ciencias de la Salud de dicha Universidad.

Posteriormente, es el Instituto de Ciencias de la Salud el que conserva y nutre la Revista Médica durante dieciocho años, con la publicación de dos ejemplares anuales, sometidos a arbitraje externo, lo que permite preservar el Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadadas (ISSN).

La visión del Comité Editorial de la Revista, se ha fijado en el posicionamiento de este medio de difusión científica, en bases de datos indizadas a nivel internacional, las exigencias que esto conlleva es el de una expansión del alcance y divulgación de la

ciencia a través de la transformación de una revista impresa a una electrónica, para llegar a funcionar bajo el sistema conocido como Open Journal Systems (OJS). Este posicionamiento llevó a la necesidad de renombrar a la Revista Médica de la Universidad Veracruzana como “RCS de la Célula a la Comunidad”.

A pesar de que el mundo continúa girando, y que los procesos evolutivos acompañan a la ciencia y a la tecnología, es importante otorgar el reconocimiento que merece a las revistas impresas de carácter científico, ya que cumplieron su función como pioneras de la propagación del conocimiento. Con éste, el último volumen de la Revista Médica de la Universidad Veracruzana en su versión impresa, se cierra un ciclo de tradición para dar inicio a la nueva cara de la revista: RCS de la Célula a la Comunidad.

